

# ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XV



C. S. I. C.  
**1978**  
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO  
DE  
ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XV



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS  
MADRID, 1978

## S U M A R I O

Páginas

### EL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Actividades del Instituto de Estudios Madrileños durante el año 1977, por <i>Francisco Arquero Soria</i> ... ..	9
Apuntes para una futura bibliografía del Instituto (Continuación), por <i>M. P. J.</i> ...	15

### ESTUDIOS

Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo XIV según el «Libro de la Montería» de Alfonso XI, por <i>Gregorio de Andrés</i> ... ..	27
Contribución a la obra de Juan Gómez de Mora, por <i>Virginia Tovar Martín</i> ... ..	59
El Colegio de Niños Desamparados de Madrid, por <i>María del Carmen Simón Palmer</i> .	73
El arte del Paular en los documentos del Archivo Histórico Nacional (Continuación), por <i>Mercedes Agulló y Cobo</i> ... ..	85
El convento del Carmen de Madrid (Parte II), por <i>Balbino Velasco, O. Carm.</i> ... ..	123
En el tercer centenario de la muerte del platero real Luis de Zabalza, por <i>José Manuel Cruz Valdovinos y Alicia Montuenga Barreira</i> ... ..	147
La capilla de la Inmaculada Concepción en la iglesia parroquial de Navalcarnero, por <i>M.ª Pilar Corella Suárez</i> ... ..	163
Una embajada rusa en la Corte de Carlos II, por <i>Antonio Domínguez Ortiz</i> ... ..	171
Las pinturas del cuarto de la Reina María Luisa Gabriela de Saboya en el Alcázar de Madrid. 1703, por <i>Juan J. Luna</i> ... ..	187
La iglesia de San Antón y el convento de los Padres Escolapios, de la calle de Hortaleza, por <i>Fernando de Olaguer-Feliú y Alonso</i> ... ..	207
La real orden de Carlos III «sobre edificar en yermos y levantar casas bajas» y la construcción en Madrid en la segunda mitad del siglo XVIII, por <i>María de los Santos García Felguera</i> ... ..	241
Los Miranda, pintores madrileños del siglo XVIII, por <i>Teresa Jiménez Priego</i> ... ..	255
Notas geográfico-históricas de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el siglo XVIII, por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i> ... ..	279

	<u>Páginas</u>
Absolutismo y clases sociales: los voluntarios realistas de Madrid (1823-1833), por <i>Juan Sisinio Pérez Garzón</i> ... ..	295
El comercio y la pequeña industria de Madrid en la obra de don Benito Pérez Galdós, por <i>Federico Carlos Sainz de Robles</i> ... ..	311
Ciudad y acción municipal: la política de vivienda del Ayuntamiento de Madrid (1868-1978), por <i>Manuel Valenzuela Rubio</i> ... ..	327
La juventud madrileña y el partido republicano. La polémica de la edad electoral y su reflejo en las elecciones de 1873, por <i>Angel Bahamonde Magro y Julián Toro Mérida</i> ... ..	363
El Ateneo de Madrid, círculo de convivencia intelectual (1885-1913), por <i>Francisco Villacorta Baños</i> ... ..	381
La familia de Rosales, por <i>Enrique Pardo Canalís</i> ... ..	421
La enseñanza en la provincia de Madrid, por <i>Antonio Aparisi</i> ... ..	433
El Instituto de San Isidro de Madrid (1936-1943), por <i>María Luisa Carballo Dávila</i> ...	453

#### MEMORIAS Y RECUERDOS

Hojas sueltas de unas largas memorias, por <i>José Montero Alonso</i> ... ..	469
--	-----

## **EL COMERCIO Y LA PEQUEÑA INDUSTRIA DE MADRID EN LA OBRA DE DON BENITO PEREZ GALDOS**

**POR FEDERICO CARLOS SAINZ DE ROBLES**

Me apuesto cinco a uno que si se hace puntual estadística de las profesiones sociales (urbanas) evocadas por don Benito Pérez Galdós a lo largo y lo ancho de su inmenso mar novelesco, figura a la cabeza, muy destacada de las restantes, la de comerciante y pequeño industrial de barrio. ¡Déjense ustedes, lectores míos, de creer que puedan aproximárseles siquiera clérigos, militares, abogados, escritores, políticos en activo, ingenieros, periodistas, etc., etcétera! ¡Déjense de ellos y créanme a pie juntillas: fueron el pequeño industrial de barrio, o de extrarradio, y el comerciante de alto o de pequeño negocio, los profesionales que más atrajeron el interés, y hasta la simpatía, del genial novelista, como si en ellos viera los más firmes puntales de una sociedad media, en una nación media, y en un tiempo de medianías en el que privaban los medianos, cual si en un término medio estuviera el fiel de la balanza vital. Y, como es lógico, a ellos prestó fervoroso celo para convertirlos en personajes del reparto del gran teatro a desarrollarse en diarias funciones matritenses, ya como protagonistas, ya como criaturas secundarias o de relleno, y hasta cual esos comparsas que aun saliendo a escena apenas pronuncian palabra y sólo se califican por medio de gestos y ademanes. Un detenido examen de los comerciantes y pequeños industriales, y de sus establecimientos en la Villa y Corte, que pintó don Benito con mano maestra, y sin posible mejora en el parecido físico y en el trasluz del alma, nos llevaría a llenar muchas páginas de muy nutrido texto. Y posiblemente a la conclusión de que ni uno solo de ellos dejó de ocupar su plaza vital en el Madrid de su tiempo, dando a la capital de España su más auténtico realismo.

Leída y releída muchas veces, y cada una de éstas con más atención y amor por mi parte, la copiosa y prodigiosa obra galdosiana, me atrevo a jurar que

ni uno solo de tales personajes nació de la invención del escritor genial, pues que todos ellos fueron hijos de madre y padre de carne y sangre y pulularon en los mil escenarios del Madrid de casi siglo y medio: entre 1804 y 1916. Y si alguien, poco dado a concederme la razón a rajatabla, me pidiera pruebas irrefutables, yo me limitaría a decirle: «—¡Oh, gran incrédulo! Con mi inventario en la mano, repasa las *Guías de Forasteros* impresas a lo largo de la primera mitad de la centuria ochocentista, y las obras de Mesonero Romanos, Fernández de los Ríos, Amador de los Ríos, y las docenas de diarios y revistas aparecidos en Madrid entre 1800 y 1860: *El Diario del Comercio* (1835), *El Duende de la Corte* (1834), *El Semanario Pintoresco Español* (1836-1855), *El Comercio* (1838), *El Correo Nacional* (1838-1842), *El Liceo Artístico y Literario Español* (1838), *El Mercado Madrileño* (1838), *Gula de Comercio* (1842), *El Globo* (1844), *La Ilustración* (1849-1857) y otros muchos cuya sola mención alargaría demasiado esta prueba. Que como antes dije es prueba para los conocimientos galdosianos del Madrid comercial e industrial anterior a su llegada a la Villa y Corte e inclusive a su nacimiento. Pero una vez en Madrid don Benito, con sus ojos y sus entendederas bien abiertos, con su perspicacia observadora asombrosa, con sus morosos diarios recorridos por los distintos barrios matritenses, ¿para que necesitaba él diarios ni revistas que le ilustrasen en el realismo de comerciantes y pequeños industriales en vigencia?

En diferentes crónicas periodísticas —aparecidas en la prensa nacional o hispanoamericana— don Benito, y siempre «viniendo a cuento» la mención, recordó la «Fonda de Ambos Mundos», en la calle de la Aduana, 4; la bombonería y chocolatería de don Matías López, en la calle de la Palma, 28; «El Balneario de San Felipe de Neri», en la calle de las Hileras, 4; «Los Baños de Oriente», en la plaza de Isabel II, 1; el gran mueblista A. Vallejo, en Alcalá, 29; las cervecerías de don Casimiro Mahou, en la calle Amanuel, 29; el «Hotel Pérez», en Alcalá, 6 y 8, en cuyo vestíbulo había un gran letrado que avisaba: «¡No fiarse de los mozos!» (suponemos que soguillas y maleteros); Largacha, famosa tienda de sedas y lanas, en Montera, 49; Martinho, confitería de lujo, en Arenal, 6; «El Corte Modelo», en Preciados, 62.

En la conferencia escrita por don Benito, con el título *Madrid*, y que fue leída por don Serafín Álvarez Quintero en el Ateneo de la capital el 28 de marzo de 1915, hay un párrafo graciosamente significativo para cierto comercio: «Toda la calle de Toledo es roja, no precisamente por el Matadero, ni por la sangre revolucionaria, sino por la pintura exterior de las ochenta y ocho (las he contado) tabernas que existen desde la Plaza de la Cebada hasta la Puerta de Toledo.» Y según el propio Galdós, el comercio en torno a la Plaza Mayor ofrecía estas perspectivas: «Véndense cáñamos y sedas en la calle de

Gerona; sombreros y bisutería en la de Zaragoza; quincalla y tejidos en la de Toledo; paños finos en la de Postas y en la calle Nueva; loza y cristal en la de Botoneras; calzados en el callejón del Infierno; comestibles y bebestibles en la de Boteros y en la de la Sal.»

Y para «su uso exclusivo», don Benito *planeó* así los comercios: sastrerías y sombrererías, en las calles de la Cruz, de la Gorguera, plaza del Angel, Plaza Mayor... Zapaterías en las calle Mayor, Esparteros, Montera, Preciados... Lencerías y camiserías, en las del Arenal, Mayor, Príncipe, Carrera de San Jerónimo... Estererías y cordelerías, en las calles de Toledo, Humilladero, Moreña, Cavas y plaza de la Cebada... Bisuterías y ferreterías, en Atocha, Mayor, Progreso, Colegiata, Concepción Jerónima... Pollerías en la Cava de San Miguel, Puerta Cerrada, Botoneras, Segovia... Perfumerías y droguerías en las calles de la Victoria, Mayor, Atocha, Preciados, Veneras, Montera, Costanilla de los Angeles...

Por las obras de Galdós conocemos las que fueron principales librerías madrileñas de su época: la de lance de Bernardo Rico, puesto adosado al Palacio de Oñate, en Mayor, 4. La Antigua Librería Religiosa de la señora viuda de Aguado, en la calle de Pontejos, 8. La de Faustino Albiol, en el Postigo de San Martín. La de don Carlos Bailly-Bailliére, primero en la calle del Príncipe, y hasta casi ayer en la plaza de Santa Ana. Las de don Saturnino Calleja, en las calles de Noblejas y Valencia. La de José Cuesta, que fue inaugurada en las Gradas de San Felipe, para trasladarse a Carretas, 9. La de don Fernando Fe, sucesor de Durán, primero en la Carrera de San Jerónimo, 2, y hasta hoy en la Puerta del Sol, 15. La de Florencio Fiscowich, en Paz, 4. La de Antonio García Santos, en el Pasadizo de San Ginés, debajo del Arco. La de Gaspar y Roig, en Tutor, 4. La de Hernando, en Arenal, 11. La de «Gutenberg», en Príncipe, 14, y luego, hasta hoy, en la plaza de Santa Ana. La de Domingo López, adosada a una fachada de la iglesia de San Luis, en la calle de la Montera. La de Moya, en Carretas, 4, y más tarde en el 37. La de Minuesa, en Juanelo, 19. La de Beltrán, en Príncipe, 14, sucediendo, en el local, a la de «Gutenberg». La del Nuevo Rezado (libros litúrgicos), en el portal de la Real Academia de la Historia, calle del León. Las de Gregorio Pueyo, en Mesonero Romanos, 4 (la de lance), y en Abada, 19. La de Romo, en Alcalá, 5, y antes en Espoz y Mina, 14. La de Victoriano Suárez, primero en Jacometrezo, 27, y hasta hace pocos años en Preciados, 48...

Por los incontables artículos que publicó Galdós en el diario bonaerense *La Prensa* (me asombra que no haya habido editor capaz de recopilarlos), sabemos que el genial don Benito concurrió con cierta frecuencia a los más conocidos cafés matritenses de sus años mozos: los titulados Oriental, Uni-

versal, Comercial, Correos, Levante, Nuevo del Comercio, de las Columnas, en la Puerta del Sol. El «del Prado», en la calle de este nombre. Los de Cervantes, «el Brillante», del «Recreo», Fornos, Praga, en la calle de Alcalá. Los «de la Unión» y «Zaragoza», en la calle de Atocha. Los de «la Estrella», «la Esmeralda», en la calle de Preciados. El «de France» y el «de París», en el pasaje Matheu. El de Platerías, en la Calle Mayor. Los «de San Joaquín» y «San Mateo», en la calle de Fuencarral. El de «San Isidro», en la calle de Toledo. El «Nuevo de San Antonio», en la Corredera Baja de San Pablo. El del Comercio, en la calle de la Aduana. El «del Turco», en la plaza de Santa Ana. El «Antiguo Levante», en la calle del Arenal. «El Español», en la calle de Carlos III. El «de San Marcial», en la plaza del mismo nombre (hoy, de España). El «de la Marina», en la calle de las Infantas. El «de la Universidad» y el «de las Colonias», en la calle Ancha de San Bernardo. El «de la Luna», en la calle del mismo nombre. El «de los Artistas», en la calle de Santa Bárbara. «El Iberia», en la Carrera de San Jerónimo. «El Inglés», en la calle de Sevilla... De pocos, de muy pocos cafés de sus primeros años en Madrid se olvidó Galdós.

Aquel ilustre y bondadoso toledano y apasionado madrileñista y gran escritor que fue Emiliano Ramírez Angel, mi paciente introductor en la vida literaria madrileña en 1917, sabiendo con cuánto gusto recibía yo las noticias acerca de mi ídolo: don Benito, de quien él fue acaso el más fiel y encariñado de sus acompañantes y contertulios casi a diario, solía contarme con gozo y morosidad muchos de los gustos y rutinas del gran novelista. Hacia 1910, cuando apenas se le había iniciado la ceguera, que llegaría a ser total, casi todas las tardes, en horas próximas al crepúsculo, ya cansado de volcarse sobre las cuartillas, solía invitar a quien o quienes con él estuvieran (ya el propio Ramírez Angel, ya Andresito González Blanco, ya José Betancor «Angel Guerra», ya Rafael Mesa): «Ea, vamos a darnos una vuelta por ahí, a ver escaparates». Esto de «ver escaparates de comercios importantes o pintorescos» fue una de las más gustosas rutinas de don Benito. Por lo general —embutido el escritor en muy holgadas prendas, que le hacían parecer una percha de ellas, y calado su sombrero blando y viejo— tal «ir por ahí», a dar una vuelta, tenía itinerarios casi fijos en el Madrid antiguo, todos los cuales terminaban en «un dar la vuelta al ruedo» en la Puerta del Sol, ya iluminada por los faroles y los arcos voltaicos, rebosante de gentes de las más diversas clases sociales, de los más diversos oficios a ejercer a veces en la misma plaza, y todas ellas en estado de efervescencia ruidosa. A paso lento, divertido muy de veras, ya un poco encorvada hacia los hombros y cabeza su alta estatura ahuesada, don Benito, seguido de sus acompañantes, se abría paso difícilmente entre la

muchedumbre para plantarse ante el escaparate de turno, muy iluminado y con los géneros bien dispuestos para atraer mejor la curiosidad de los viandantes: el de la papelería, el de la tienda de sombrillas y paraguas que estaba en los bajos del Hotel de París. El de lencería y camisería de Baranda, en el número 2. El de la popular caramelería y bombonería de «La Pajarita», en el 6. proveedora en exclusiva de los caramelos para endulzar los paladares de los señores diputados a Cortes y de las hermosas «horizontales» y primeras tiples «muy bien colocadas» entre aquéllos (según Galdós iba chismorreando con acento pícaro y guiños oculares). El de la Farmacia de Borrell, cuyos incontables medicamentos muy bien presentados en estuches y bolsitas se ofrecían con el aliciente de posibles curas casi milagrosas. El de «La Mallorquina» —donde hoy sigue y siempre aperitiva de olores hojaldrados—, con sus bandejas colmadas de ensaimadas y de rosquillas costradas de azúcar; olores que don Benito olfateaba muy satisfecho, sin jamás aceptar convite de sus acompañantes o de convidar él, muy tacañón en sus últimos años. El de la célebre carnicería y charcutería de don Pedro Niembro, en el número 14, cuyos amplios escaparates, de limpiísimos cristales, rebosaban en jamones serranos y de los otros, chorizos y morcillas, salchichones y chicharrones en rueda y envueltos en papel de plata, pellas de manteca y ruedas serpentinas de salchicha roja o blancuzca... En el mismo número 14, la seductora y picante Cervecería Candelas, con las camareras más pechisacadas y caderosas, sonrientes y chiribiteras de Madrid; esta Cervecería tenía siempre sus escaparates —ventanales— velados con espesas cortinillas que impedían contemplar a placer, siquiera a distancia, el saleroso y respingón ir y venir, con las bandejas y las grandes servilletas, de las Venus Calpígas. Sin embargo, don Benito, con sonrisa pillina, haciéndose el disimulado, se acercaba a los ventanales bien animado a vislumbrar tras las cortinillas las siluetas garbosas de las apetitosas anatomías. Pero nunca, según me aseguró Ramírez Angel, quiso don Benito penetrar en la Cervecería para contemplar de muy cerca aquellos encantos en constante movimiento entre los veladores, en torno a los cuales se apiñaban señoritos del ocio y del donjuanismo profesional, periodistas en activo —con «el aquel» de que la Telefónica estaba al lado mismo, en el 1 de la calle de Alcalá—, jubilados de la Administración pública, pero no de los recuelos amorosos, paseantes en Cortes a la expectativa de un convite y con la esperanza de un furtivo roce venusino, niños en la edad de los muchos granos faciales y de los primeros cosquilleos del sexto... A don Benito le hacía gracia levantar los ojos al enorme rótulo corrido por toda la balconada del primer piso del número 11, entre Preciados y Carmen, que anunciaba «Hotel de la Paix»... También se detenía ante los escaparates de las librerías de San

Martín, en el 6, y de Fernando Fe, en el 15, cuyos encargados, sabiendo el diario ojeo de don Benito, siempre exhibían en sus escaparates ejemplares de sus novelas y las portadas llamativas —rojo y gualda en franjas verticales— de sus *Episodios Nacionales*; exhibición que sacaba chispas a los ojillos del glorioso anciano. En el número 4, la Camisería de Hernando, en la que compraba, muy de tarde en tarde, sus pañuelos y ropas interiores... Por el contrario, pasaba indiferente ante la Joyería de Peñalver, en el 6, y ante los Cafés de Levante, Puerto Rico, Correos, Oriente, Colonial y Universal...

Pero no deseando alargar más este preámbulo al que yo pretendo catálogo exhaustivo de los comerciantes y pequeños industriales en la ingente obra galdosiana, y curándome en salud, pido a mis lectores que si echaran en falta algunos de aquéllos, no duden en comunicármelo, pues soy de condición modesta y bien sabido tengo que el hombre se equivoca, o falla, setenta veces siete... cada día. Ciertamente, agradeceré muy de veras a cuantos me ayuden a que mi catálogo pueda presumir en verdad de exhaustivo...

## Catálogo

### I. EL COMERCIO MADRILEÑO EN LOS «EPISODIOS NACIONALES» DE D. BENITO PEREZ GALDOS

- AGUAYO, José María, corbatero con tienda en la Carrera de San Jerónimo (Ep. *Mendizábal.*)
- ALBEAR, dueño de una hojalatería en la calle del Desengaño, 22, con vuelta a la de la Ballesta. En esta casa se escondió el general O'Donnell durante la revolución de 1854, porque se comunicaba secretamente con el inmueble de la segunda calle. (Ep. *La revolución de julio.*)
- ALONSO, licorero, amigo de Domiciana Paredes. (Ep. *Los duendes de la camarilla.*)
- AMATO, dueño de un café en la calle de la Montera. (Ep. *Bodas reales.*)
- AMBROSIA, DOÑA, dueña de una mercería en la ¿plazuela de San Miguel? (Ep. *La Corte de Carlos IV.*)
- ANATOLIO, papelista de la plazuela de San Miguel. (Ep. *La Corte de Carlos IV.*)
- ANGOSTO, Simón: zapatero de portal en la calle de la Lechuga. (Ep. *O'Donnell.*)
- ARMERO de la calle Mayor, 10. Tenía la exclusiva en venta del revólver Colt. (Ep. *La revolución de julio.*)
- AVRIAL, sombrerero de la calle de Carretas. (Ep. *Napoleón en Chamartín.*)
- BALBONA, Joaquín, alias «Tachuelas»: tabernero de la calle de Toledo. (Ep. *España trágica, La primera República y Cánovas.*)
- BÁRCENAS, mercero de ¿la Plaza Mayor?, y de gran lujo. (Ep. *Los Apostólicos.*)
- BENGOECHEA, con librería en la calle de Carretas. (Ep. *Napoleón en Chamartín.*)
- BOIX, con librería —1837— en la Carrera de San Jerónimo. (Ep. *La estafeta romántica.*)
- BOTICARIO de la calle de Rodas. Murió de peste en 1834. (Ep. *Un faccioso más y algunos frailes menos.*)
- BOTÍN, dueño de una hostería en la calle de Cuchilleros. (Otro Botín, muy anterior, estableció hostería en la plazuela de Herradores.) (Ep. *Los duendes de la camarilla y España trágica.*)
- BUÑUELISTAS de la calle de los Estudios. (Ep. *Un faccioso más y algunos frailes menos.*)
- CACHARRERO establecido en Puerta Cerrada. Vendía sanguijuelas. (Ep. *La revolución de julio.*)
- CAFETERO, El, dueño de *La Fontana de Oro*, en la Carrera de San Jerónimo. (Ep. *El siete de julio.*)

- CALLEJA, barbero de la Carrera de San Jerónimo. (Ep. *El 7 de julio.*)
- CARBONERO de la calle de las Velas. Murió —1834— de peste. (Ep. *Un faccioso más y algunos frailes menos.*)
- CASANOVA, librero de lance con tienda en la plazuela de Santo Domingo. (Ep. *Napoleón en Chamartín.*)
- CASTILLO, librero establecido frente al convento de San Felipe el Real, en la calle Mayor. (Ep. *Napoleón en Chamartín.*)
- CÍCLOPE, confitero en la calle de las Veneras. (Ep. *El 7 de julio.*)
- CLIMENT, dueño de una tienda de ropas de caballero en la calle de Carretas. (Ep. *La primera República.*)
- COBOS, comerciante cicatero... (Ep. *El 19 de marzo y el 2 de mayo.*)
- CORTINA, con peluquería en el callejón de Peligros. (Ep. *Mendizábal.*)
- CHINITAS, Pacorro, tenía su industria portátil de amolador en la calle del Baño, esquina a la de Atocha. (Ep. *La Corte de Carlos IV y El 19 de marzo y el 2 de mayo.*)
- DELFINA MÉNDEZ, hija del fondista de la calle del Caballero de Gracia. (Ep. *Mendizábal y De Oñate a La Granja.*)
- DOBLADO Y PÉREZ, librereros ¿de la plazuela del Angel? (Ep. *Napoleón en Chamartín.*)
- DUEÑO de un establecimiento de coches en la *Posada del Dragón*, en la calle de Segovia. (Ep. *Un faccioso más y algunos frailes menos.*)
- DUEÑO de una tienda de ataúdes y mortajas en la calle de Juanelo. (Ep. *Bodas reales.*)
- ERASMO GAMONEDA, dueño de una tienda de obleas, lacre y fósforos en la calle de Cuchilleros. (Ep. *La Revolución de Julio, O'Donnell y La de los tristes destinos.*)
- FABIÁN, medidor en un almacén de granos en Carabanchel Alto. (Ep. *Los duendes de la camarilla.*)
- FARRUGIA, dueño de un gran restaurante de lujo y de moda en 1855 (posiblemente en la Carrera de San Jerónimo. (Ep. *O'Donnell.*)
- FE, Fernando, librero en el número 2 de la Carrera de San Jerónimo. (Ep. *España trágica.*)
- FERNÁNDEZ, con camisería de lujo en la calle del Príncipe. (Ep. *Mendizábal.*)
- FULGENCIO, camarero en la botillería de Lucas, situada en la calle de Preciados, esquina a la de la Ternera. (Ep. *Bodas reales.*)
- GASTAN, Monsieur, droguero con tienda de postín, para damiselas, en la calle del Desengaño. (Ep. *La Corte de Carlos IV.*)
- GENIEYS, famoso dueño de una fonda de lujo en la calle de las Infantas a la

- altura de la Red de San Luis. (Ep. *Mendizábal, De Oñate a La Granja, La estafeta romántica, Vergara, Montes de Oca...*)
- GIL, sastre de la calle de Toledo, a quien fusilaron por tirar un ladrillo a unos polizontes. (Ep. *Bodas reales.*)
- GUARNICIONERO con zapatería en la calle de la Zapatería Vieja. (Ep. *El 19 de marzo y el 2 de mayo.*)
- HOJALATERO con tienda en la calle de las Tres Cruces. (Ep. *España trágica.*)
- ISIDRITO, con cerería en la calle de la Concepción Jerónima. (Ep. *Narváez.*)
- JORDÁN, Don Tomás, librero editor. (Ep. *De Oñate a La Granja.*)
- JULIÁN, cordonero en la calle de Bordadores. (Ep. *Las tormentas del 48.*)
- LARREA, dueño de una paraguiería y bastonería en la calle de Gofreros. (Ep. *La revolución de julio.*)
- LHARDY, famosísimo hostelero suizo establecido en la Carrera de San Jerónimo desde el año 1839. (Ep. *Los Ayacuchos, Bodas reales, Los duendes de la camarilla, O'Donnell, Prim, España sin rey, Amadeo I...*)
- LINOS, Doña Ambrosia de los: dueña de una tienda de muselinas, pañuelos, mantones en la calle del Príncipe. (Ep. *La Corte de Carlos IV, El 19 de marzo y el 2 de mayo, El equipaje del rey José.*)
- LÓPEZ, Juan, alias *Sacris*, pajarero en el Campillo del Gilimón. (Ep. *Bodas reales.*)
- LOSADA, famoso relojero que regaló el popularísimo de la torreta del Ministerio de la Gobernación, en la Puerta del Sol. (Ep. *La revolución de julio, La de los tristes destinos.*)
- LUCAS, con sastrería en la calle de Coloreros. (Ep. *El Grande Oriente, El 7 de julio, Los cien mil hijos de San Luis, El terror de 1824.*)
- MARICADALSO, que tenía una buñolería en la calle de los Estudios —1834—. (Ep. *Un faccioso más y algunos frailes menos.*)
- MARTÍN, Tiburcio, con tienda de instrumentos de cuerda en la plaza del Matute. (Ep. *Mendizábal.*)
- MARTÍNEZ, dueño de una famosa platería (fábrica) que fue fundada durante el reinado de Carlos III, y estuvo localizada en la plaza de su nombre (Platería de Martínez) y hoy plaza de Vázquez de Mella, abierta al Prado Viejo. (Ep. *Mendizábal...*)
- MATOSS, dueño de un Café —en la calle Ancha de Peligros—, muy popular entre los años 1838 y 1856. (Ep. *Bodas reales.*)
- MELCHOR, Señor («El Ramos»), dueño de una prendería en el Rastro. (Ep. *Los duendes de la camarilla y La revolución de julio.*)
- MINUTRIA, dueño de una imprenta en la calle de San Hermenegildo (1840). (Ep. *Montes de Oca.*)

- MIYAR, Antonio, librero en la calle del Príncipe (1799-1831). (Ep. *Los Apostólicos.*)
- MONNIER o MONIER, francés que montó una lujosa casa de baños en la calle de Caballero de Gracia (1854). (Ep. *Mendizábal.*)
- MOYA, José, librero —socio de Boix— con librería en la Carrera de San Jerónimo. (Ep. *La estafeta romántica.*)
- MUÑOZ, dueño de un parador situado «poco más arriba de la Puerta de Alcalá. (Ep. *La revolución de julio.*)
- NEGRETT, Genaro, socio de Zahón, con joyería en la calle de los Milanese. (Ep. *Mendizábal, De Oñate a La Granja.*)
- NIEMBRO, Juan, dueño de la taberna en la calle de los Negros. (Ep. *La primera República y Cánovas.*)
- PANDO, Doña Mauricia, dueña de una pensión «de mala muerte» en la calle de Santa Margarita. (Ep. *Prim, La de los tristes destinos.*)
- PAÚL, dueño del famoso circo de su nombre en el Madrid de 1848. (Ep. *Narváez, Amadeo I.*)
- PELUMBRES, La, dueña de una tienda de hierro viejo en la calle de la Torrecilla del Leal. (Ep. *Napoleón en Chamartín.*)
- PEÑUELA, Calixto, dueño de una armería en la calle de los Reyes, 15. (Ep. *De Cartago a Sagunto.*)
- PERDIGUERO, José, dueño de un almacén de leña en la calle de Segovia. (Ep. *Los duendes de la camarilla.*)
- PEROTE, gran cocinero que fue dueño de la Fonda *La Fontana Española*, en la calle de la Abada, en 1840. (Ep. *Montes de Oca.*)
- PETIBON, Madame, dueña de una muy elegante tienda de modas situada en la plaza de Santa Ana. (Ep. *Montes de Oca.*)
- PINARD, Monsieur, dueño de una elegante peluquería en la calle de las Infantas. (Ep. *La revolución de julio.*)
- PRIMOROSA, La, con churrería propia en la cabecera del Rastro. (Ep. *La Corte de Carlos IV, El 19 de marzo y el 2 de mayo, Napoleón en Chamartín.*)
- QUEVEDO, Don Juan, dueño del Café Universal, en la Puerta del Sol. (Ep. *La de los tristes destinos.*)
- QUIROGA Y BURGUILLOS (antes FUENTENEbro), librero en la calle de Carretas a principios del siglo XIX. (Ep. *Napoleón en Chamartín.*)
- RAMOS, Paca, librería de lance en la Carrera de San Jerónimo. (Ep. *Napoleón en Chamartín.*)
- ROSA «la Naranja», dueña de un bodegón —con salón de baile— en la calle de las Maldonadas, en el que se jugaba «a los prohibidos». (Ed. *Napoleón en Chamartín.*)

- ROUGET, sastre francés, para ricos, que se estableció en Madrid hacia 1829. (Ep. *Los Apostólicos*.)
- SÁNCHEZ, Jerónima, tenía casa de huéspedes modestos en la calle de Mesón de Paredes. (Ep. *O'Donnell*.)
- SÁNCHEZ, Justo, tuvo librería en la calle de las Veneras. (Ep. *Napoleón en Chamartín*.)
- SCROPP, dueño de una tienda de objetos de regalos —1850— en la calle de la Montera. (Ep. *O'Donnell, España trágica*.)
- SEBASTIANA, Señá, dueña de una taberna en la calle Mayor. (Ep. *Amadeo I.*)
- SOBRINO, Hijos de, tenderos de lencería en la calle de Majaderitos (hoy, de Cádiz). (Ep. *La revolución de julio*.)
- «TACHUELA», tabernero en la calle de Toledo, cerca de la de Calatrava. (Véase Balbona, Joaquín.)
- TELLO, notable impresor con establecimiento —1870— en la calle de Isabel la Católica. (Ep. *España trágica*.)
- «TÍO RICO, El», carnicero en la calle de Toledo. (Ep. *La revolución de julio*.)
- TIRADO, Ginés: dueño de una taberna en la calle de la Parada. (Ep. *La primera República*.)
- TOMÁS, el señor, tabernero de la Plaza Mayor, esquina a la calle de Ciudad Rodrigo. (Ep. *Amadeo I.*)
- UTRILLA, famoso sastre de la aristocracia madrileña desde 1835. (Ep. *Mendizábal*.)
- VILCHES, Conde de, dueño de una imprenta donde se imprimió el terrible libelo *El Murciélago*. (Ep. *La revolución de julio*.)
- VILLASANO, Alejo, sastre «de precios módicos» en la calle Mayor. (Ep. *La primera República*.)
- ZACUNDA, La, dueña de un salón de bailes populares en la calle de Ministriles. (Ep. *Napoleón en Chamartín*.)
- ZAPATERO «de usado» en la calle de Toledo (Ep. *O'Donnell*.)
- ZAPATERO remendón en el Campillo de Gilimón. (Ep. *Bodas reales*.)

## II. EL COMERCIO MADRILEÑO EN LAS NOVELAS Y EN EL TEATRO DE D. BENITO PEREZ GALDOS

- AGUILÓ, hermanos y dueños de un almacén de pasamanería de lujo. (*Mariucha*.)
- ANDANA, pastelero en Madrid. (*Angel Guerra*.)
- ANSORENA, célebre joyero madrileño —desde 1874—, cuya tienda hoy está en la

- calle de Alcalá, entre la Puerta de Alcalá y Cibeles. (*La familia de León Roch.*)
- APARISI, Viuda de, dueño de una camisería de lujo (posiblemente en la calle Mayor). (*Fortunata y Jacinta.*)
- ARNAIZ «el Gordo», pañero famoso, patriarca de su Gremio, con almacén en la calle de Postas. (*Tormento, Lo prohibido y Fortunata y Jacinta.*)
- ARNAIZ, Bonifacio, comerciante en pañolería de China, con tienda en la calle de Postas, con vuelta a la de San Cristóbal. (*Fortunata y Jacinta.*)
- ARNAIZ, Gumersindo, hijo del anterior y comerciante «en paños del país y extranjero». (*Fortunata y Jacinta.*)
- BACH, judío y dueño de una tienda de objetos artísticos situada en la calle del Caballero de Gracia. (*Lo prohibido.*)
- BALBOA, dueño de una sastrería de lujo. (*Torquemada en el Purgatorio.*)
- BERDEJO, Adrián, dueño de una relojería de lujo, instalado en Madrid a fines del siglo XIX. (*Casandra.*)
- BERNARDA, La seña, dueña de una piojosa y maloliente casa de dormir en la calle del Mediodía Grande. (*Misericordia.*)
- BONELLI, cocinero italiano de mucha fama con restaurante «a todo comer y beber» en el Madrid de 1868. (*La de Bringas.*)
- BONILLA, importador, al por mayor, con exclusivas en Madrid, de pañolería de lujo, y amigo de los Santa Cruz, Arnaiz y Trujillo. (*Fortunata y Jacinta.*)
- BOTÍN, Sobrino de, dueño de un restaurante-pastelería situado en el Arco de Cuchilleros. (*Fortunata y Jacinta, Realidad y Misericordia.*)
- BOTO, dueño de un restaurante «de poco pelaje» situado en la calle del Ave-maria. (*Misericordia.*)
- BOU, dueño de un taller de fotograbado (posiblemente en la calle de las Huer-tas). (*La desheredada.*)
- BRAVO, relojero establecido en la calle de la Concepción Jerónima hacia 1878. (*Fortunata y Jacinta.*)
- BRINGAS, almacenista de paños, muy amigo de los Arnaiz, Santa Cruz y Trujillo. (*Fortunata y Jacinta.*)
- BURRERO, dueño de una espendeduría de leche de burras en la calle de la Ca-beza. (*Misericordia.*)
- CAFETERO, dueño del famoso *La Fontana de Oro*, situado en la Carrera de San Jerónimo, cerca de la Puerta del Sol. (*La Fontana de Oro.*)
- CALLEJA, El maestro Gaspar, con barbería de lujo en la Carrera de San Jeró-nimo. (*La Fontana de Oro.*)
- CANSECO, famoso relojero con tienda en la calle de San Sebastián, esquina a la Plaza del Angel, cuyo reloj enorme, colocado en el esquinazo del inmueble,

- con sus caras a la calle y a la plaza, eran el punto de referencia a la hora exacta para los madrileños. (*Misericordia.*)
- CASARREDONDA, sólido comerciante madrileño de paños amigo de los Arnaiz, Santa Cruz y Trujillo... (*Fortunata y Jacinta.*)
- CASTAÑO, José, reputado ortopédico (posiblemente con establecimiento en la calle *Mayor*). (*La desheredada.*)
- CIPÉREZ, dueño de un almacén de ultramarinos situado en la calle *Ancha de San Bernardo*. (*Tormento.*)
- CIPRIANA, dueña de una casa de dormir «infecta y piojosa» en la calle del *Mediodía Grande*. (*Celia en los infiernos.*)
- COLCHÓN, «Monifacia», «distinguida y airosa comercianta de hígado, tripa y sangre de vaca». (*El Audaz.*)
- CORDERO, Benigno, comerciante en ricos encajes, y tienda en «la subida de *Santa Cruz*». (*Fortunata y Jacinta.*)
- CORDERO, Primitivo, dueño de una «muy surtida» ferretería (posiblemente en la calle *Imperial*). (*Fortunata y Jacinta.*)
- CUMPLIDO, «el señor», con taberna achulada en la calle de las *Amazonas*. (*Nazarín.*)
- CURTIS, El maestro, sillero, de industria modesta, en una casa de vecindad de la calle de *Mira el Río*. (*Fortunata y Jacinta.*)
- CHANFAINA, Estefanía, dueña de una casa de dormir «realera» en la calle de las *Amazonas*. (*Nazarín.*)
- «DIENTE», dueño de una tienda de sogas situada en la calle de las *Amazonas*. (*La desheredada.*)
- DUEÑO de un molino de chocolate (posiblemente en la calle de *Preciados*). (*Fortunata y Jacinta.*)
- DUEÑO del Café *La Fontana de Oro*, en la *Carrera de San Jerónimo*, próximo a la de *Espoz y Mina*. (*La Fontana de Oro.*)
- EGUÍA, con tienda de objetos de arte en 1878 y posiblemente en la calle de *Carretas*. (*Lo prohibido.*)
- ESTUPIÑÁ, Plácido, con tienda de bayetas y paños en la *Plaza Mayor*, ladera a la *Casa Panadería*. (*Fortunata y Jacinta.*)
- FLORIÁN, francés que tuvo sombrerería de lujo para señoras en el Madrid de 1868. (*La de Bringas.*)
- FLORISTA con tienda en el atrio de la iglesia de San Sebastián, por la calle de las *Huertas*. (*Misericordia.*)
- GALLO, popular fabricante chocolatero y tostadero de café establecido en la plaza de *Santo Domingo*. (*Fortunata y Jacinta.*)

- GANDIOLA, Sobrinos de, comerciantes en paños españoles y de Ultramar. (*Voluntad.*)
- GARCÍA, Hermanos, boteros con taller de corambres debajo del Sacramento (iglesia, naturalmente, en el declive hacia la calle de Segovia). (*Fortunata y Jacinta.*)
- GONZÁLEZ, dueño de una pollería (probablemente en la calle de la Sal). (*Fortunata y Jacinta.*)
- HERRERO, con establecimiento en la calle de las Navas de Tolosa. (*La desheredada.*)
- INZA, dueño de una tienda de mantas en la calle de Tintoreros. (*Fortunata y Jacinta.*)
- IZQUIERDO, Segunda, con pollería y huevería en la Cava de San Miguel y en la casa donde vivía Fortunata. (*Fortunata y Jacinta.*)
- JOSÉ, Don, dueño del café «del Gallo». (*Fortunata y Jacinta.*)
- JUANA, La, dueña de una almoneda en la calle de Hortaleza. (*Lo prohibido.*)
- LABIANO, almacenista de paños, al por mayor, en la calle de la Paz. (*Fortunata y Jacinta.*)
- LAURENT, dueño de una tienda de objetos de arte en la Carrera de San Jerónimo. (*Misericordia.*)
- LHARDY, famoso cocinero y repostero suizo que se estableció en Madrid, Carrera de San Jerónimo, entre las calles de Espoz y Mina y de la Cruz, a mediados del siglo XIX y que todavía existe, y muy acreditada. (*Lo prohibido, Realidad, Torquemada en la cruz, Torquemada en el purgatorio...*)
- MAHONÉS, Perico el, tuvo pastelería muy acreditada en la calle de Peligros y una sucursal en la Carrera de San Jerónimo. La primera, aún existe, de lujo, en el mismo lugar con el título LA MAHONESA. (*El Audaz.*)
- MARABINI, Fernando, muy conocido joyero, establecido —1872— en la calle de la Montera. (*La desheredada y Lo prohibido.*)
- MAS, Don Anastasio, dueño de una papelería y objetos de escritorio en la Carrera de San Jerónimo. (*La Fontana de Oro.*)
- MATÍAS, dueño de una agencia de amas de cría situada en la calle de la Concepción Jerónima. (*El amigo Manso.*)
- MATUTE, muy conocido comerciante con establecimiento en la calle del Caballero de Gracia y más tarde en la calle del Barquillo. (*Lo prohibido.*)
- MELCHOE, dueño de una prendería «de segundo o tercer uso» en la Costanilla de las Capuchinas. (*Torquemada en la cruz.*)
- MENDIZÁBAL, memorialista con despacho en un portal de la calle de Quiñones, frente a la Cárcel de Mujeres. (*Miau.*)

- MORENO**, muy popular, en la Villa y Corte, droguero en las calles de *Carretas y Mayor*, esquina a la del *7 de Julio*. (*Fortunata y Jacinta*.)
- PANDERO**, dueño de una herrería en la calle de *Belén, 6*. (*La Fontana de Oro*.)
- PEPE**, El señor, herrero con taller en la calle de *Zurita*. (*Fortunata y Jacinta*.)
- PERPIÑÁ**, Doctor, con acreditada farmacia en la calle de *Cañizares*. (*Fortunata y Jacinta*.)
- PINTADO**, El tío, tenía un cajón de verduras en el mercado de *San Ildefonso*. (*Angel Guerra*.)
- «**PINTOSILLA, La**», maja de rumbo y desgarró, dueña de un bodegón-sala de bailes populares, en la calle de la *Arganzuela*. (*El Audaz*.)
- PLA**, dueño de una bien surtida tienda de ultramarinos en la calle de *Bordadores*. (*Fortunata y Jacinta*.)
- PONCE**, buñolero establecido en la plaza de las *Peñuelas*. (*La desheredada*.)
- PORTELA**, Deogracias, pollero establecido en la *Cava de San Miguel*. (*Torque-mada y San Pedro*.)
- RAIMUNDA, La**, dueña de una tienda de compra-venta en el *Campillo de la Manuela*. (*Misericordia*.)
- RAMOS Y GUILLÉN**, dueño de una casa de préstamos en la calle del *Espíritu Santo*. (*Miau*.)
- RENDIJA**, «Goria», opulento ropavejero en la calle del *Oso*. (*El Audaz*.)
- REOYOS, Pepe**, comerciante de telas y encajes. (*Fortunata y Jacinta*.)
- RODRÍGUEZ**, dueño de una «tienda de empeños» en la calle de *Cádiz*. (*La desheredada*.)
- ROSALES**, Francisco, con tintorería en la calle de *Jesús del Valle*. (*Tormento*.)
- ROTONDO**, Hijos de, comerciantes en paños, muy acreditados en el Madrid de 1860. (*La de Bringas*.)
- RUBIO**, dueño de una peletería de mucho lujo en la calle *Mayor*. (*Fortunata y Jacinta*.)
- RUIZ**, Donato, joyero «muy acreditado» (en la calle de *Espoz y Mina*). (*El tacño Salomón*.)
- RUIZ DE VELASCO**, conocidísimo comerciante —de géneros blancos— establecido en la calle *Mayor*. (*Lo prohibido*.)
- SALAR**, droguero de la calle de *Atocha*. (*Celia en los infiernos*.)
- SAMANIEGO**, con farmacia en la calle del *Avemaría*. (*Fortunata y Jacinta*.)
- SANTA CRUZ**, don Baldomero (1.º), dueño de un antiguo y acreditadísimo comercio de paños en la calle de la *Sal*. (*Fortunata y Jacinta*.)
- SANTA CRUZ**, don Baldomero (2.º), hijo del anterior y heredó de su padre la famosa tienda de paños en la calle de la *Sal*. (*Fortunata y Jacinta*.)

- SCHROPP, dueño de un bazar de juguetes en la calle de la *Montera*. (*La familia de León Roch, La desheredada, La mula y el buey...*)
- SEVE, La, dueña de una tétrica mancebía (posiblemente en la calle de *Juanelo*). (*Nazarín.*)
- SIERRA, comerciante acreditado en abanicos y paraguas en la calle del *Caballero de Gracia*. (*Lo prohibido.*)
- SOBRINO, acreditadísimo comerciante en sedas, terciopelos para señoras, con establecimiento en la entrada de la calle *Mayor*. (*La de Bringas, Lo prohibido y Realidad...*)
- SOPLADA, La, dueña de una tienda de ropas usadas, en el *Rastro*. (*El doctor Centeno.*)
- «SORDO, El», tablajero en el mercado de la calle de la *Caza*. (*Fortunata y Jacinta.*)
- «TARTERA, El», dueño de un ventorro en el camino de *Carabanchel Bajo*. (*Fortunata y Jacinta.*)
- TRASVIÑA, acreditadísimo dueño de una perfumería establecida —1866— en la calle del *Arenal*. (*Tormento.*)
- TRUJILLO, Dámaso, dueño de una zapatería en la *Plaza Mayor*, titulado «Al ramo de azucenas», quien permitía al bueno de Estupiñá entrar en la tienda para que pasara a su casa ahorrándose treinta escalones. (*Fortunata y Jacinta.*)
- TUERTA ANDRAJOSA, dueña de un aguaducho en un portal de la calle de las *Amazonas*. (*Nazarín.*)
- ULPIANO, dueño de una casa de dormir en «los alrededores del puente de *Toledo*». (*Misericordia.*)
- VALENTÍN, dueño de una casa de préstamos usurarios. (*Realidad.*)
- VALERIANO, encargado de una tienda de compra-venta en el *Campillo de la Manuela*. (*Misericordia.*)
- VALIENTE, Cándido, polvorista con almacén en *Cuatro Caminos*. (*Torquemada en la cruz.*)
- VALLEJO, Los, comerciantes en encajes y muselinas establecidas en la calle *Mayor*. (*Voluntad.*)
- VALLEJO, Matías, dueño de una taberna, muy animada, en *Puerta Cerrada*. (*Torquemada y San Pedro.*)
- VALLEJO, Pepe, dueño de una cordelería y espartería establecida en la calle de la *Concepción Jerónima*. (*Fortunata y Jacinta.*)
- VIEJA, Una, ama, dependienta y aun maga de algunas drogas en un comercio de perfumería y bisutería de la *Carrera de San Jerónimo*. (*La Fontana de Oro.*)